



FRANCESCO BANDARIN
Y RON VAN OERS (eds.)

**Reconnecting the City.
The Historic Urban Landscape Approach
and the Future of Urban Heritage**

Oxford, John Wiley & Sons, 2014, 344 pp.

Idioma: inglés

ISBN: 978-1-118-38398-8

ISABEL EZQUERRA ALCÁZAR

Universidad de Zaragoza

lezquerria@unizar.es

Cómo afrontar la práctica de la conservación en la ciudad contemporánea es una cuestión que llevan abordando los teóricos varias décadas y que ha sufrido cambios significativos a lo largo de la historia del urbanismo, vinculados al enriquecimiento paulatino de la definición del concepto de 'patrimonio'.

Es en la segunda mitad del s. XIX, con la aparición de los procesos de industrialización que conllevan una profunda renovación de la fábrica urbana, cuando se produce una ruptura significativa con el contexto y surge el debate sobre cómo afrontar la conservación de elementos monumentales aislados. A pesar de que una nueva sensibilidad histórica, representada por Gustavo Giovannoni en las primeras décadas del s. XX, reconoce el valor del entorno para dar soporte al significado de los monumentos individuales, las dos Guerras Mundiales y el Movimiento Moderno provocan una nueva ruptura con el contexto que no se retomará hasta la década de los sesenta. Es a partir de esta década y de la siguiente cuando comienzan a impulsarse políticas de conservación que amplían el foco a los conjuntos históricos, reconociendo su papel en la ciudad contemporánea, como refleja la Recomendación de Nairobi de 1976 apoyada por la UNESCO, fruto de la Convención para la protección del patrimonio mundial, cultural y natural, de 1972. No obstante, estas políticas continuaban centrándose en la conservación de la dimensión

física mientras la social y la económica seguían evolucionando. Las décadas posteriores fueron fructíferas en este sentido, al ampliar el debate sobre el concepto de *patrimonio*, que terminaría incluyendo parámetros sociales, culturales y económicos, valores intangibles en sí mismos y relacionados con los atributos tangibles que les dan soporte¹. Es en el año 2005, en el Memorándum de Viena, cuando emerge el concepto de 'Paisaje Urbano Histórico', quedando plenamente definido en la Recomendación de 2011 de la UNESCO:

"Se entiende por paisaje urbano histórico la zona urbana resultante de una estratificación histórica de valores y atributos culturales y naturales, lo que trasciende la noción de *conjunto* o *centro histórico* para abarcar el contexto urbano general y su entorno geográfico. (...) Esta definición sienta las bases de un planteamiento global e integrado para la determinación, evaluación, conservación y gestión de los paisajes urbanos históricos como parte de un plan general de desarrollo sostenible"².

Esta aproximación reconoce el patrimonio como un recurso indispensable en un planeamiento global y sostenible, que debe aunar conservación y desarrollo para garantizar calidad de vida.

Reconnecting the City. The Historic Urban Landscape Approach and the Future of Urban Heritage, ahonda en esta cuestión con una clara intención propositiva. Sus editores, Francesco Bandarin y Ron van Oers, cuentan con amplio y reconocido recorrido en el campo teórico y profesional centrado en el papel de la conservación del patrimonio cultural urbano. Bandarin era en 2012 Subdirector General de Cultura en la UNESCO y ha sido también Director del Centro de Patrimonio Mundial; Van Oers trabajó también en el Centro de Patrimonio Mundial en París y fue coordinador del Programa de Ciudades Patrimonio del Mundo bajo el cual se dio forma a la Recomendación de 2011. De hecho, este libro no es sino la continuación de uno anterior, también editado conjuntamente, *The Historic Urban Landscape: Managing Heritage in an Urban Century*³. Esta primera aproximación al tema ofrecía una introducción histórica al concepto, presentando el marco contextual en el que surgió y una crítica reflexión sobre la necesidad de desarrollar una visión más holística que considerara la ciudad como el conjunto de lugares en los que se produce la vida, idea reminiscente del pensamiento de Patrick Geddes o Camilo Sit-

te, entre otros. La última parte de esta primera publicación es, en realidad, la antesala del libro que nos ocupa, que posee un enfoque mucho más práctico que el anterior y cuyo título ya es un claro manifiesto de sus intenciones. El *Paisaje Histórico Urbano* es aquí el punto de partida y una herramienta para conseguir la reconexión entre la Ciudad Histórica y la Ciudad Moderna, entendidas, ya no como dos espacios diferentes de la misma ciudad, sino como diferentes momentos de un mismo espacio que han construido la ciudad como un conjunto de capas materiales e inmateriales.

Bandarin y van Oers ofrecen en *Reconnecting the City. The Historic Urban Landscape Approach and the Future of Urban Heritage* una recopilación de 17 ensayos teóricos y 6 casos de estudio con aplicaciones particulares de herramientas o ejemplos relevantes. Además, se intercalan de manera oportuna, 7 entrevistas a personajes destacados de diferentes ámbitos que aportan sus reflexiones críticas sobre la aproximación de la UNESCO y los problemas teóricos de la ciudad, el urbanismo y la gestión del planeamiento. Así se presenta una colección de textos de 30 autores, incluyendo los editores, cuya apuesta y éxito reside no sólo en el amplio marco geográfico que abarcan sus discursos y ejemplificaciones, sino también en la diversidad de perspectivas y disciplinas desde la que se afrontan y discuten diferentes aproximaciones metodológicas y prácticas.

El libro se divide en dos secciones diferenciadas. La primera aborda la aproximación propuesta por el *Paisaje Urbano Histórico* desde un ámbito más teórico, que reconoce la ciudad como un proceso de capas. Se puede diferenciar en ella un primer bloque dedicado a las capas físicas de la ciudad (reflejadas a través de las perspectivas de la arqueología, la geología, la morfología y el medio ambiente), que incluye una interesante entrevista con el Premio Pritzker de 2011. El segundo bloque de esta sección se centra en estudiar las capas sociales de la ciudad, su dimensión intangible, incidiendo en el concepto de identidad del lugar y su naturaleza dinámica. La segunda sección, *Building the toolkit*, tiene, como su título indica, una aspiración más práctica y operativa, con la recopilación de una serie de herramientas de participación ciudadana, herramientas de conocimiento y planificación y herramientas financieras; haciendo hincapié en la necesidad de considerar el patrimonio cultural como activo e incentivo para la cooperación entre el sector público y el privado.

Sin duda, este denso libro ofrece una visión amplia y poliédrica, muy recomendable no sólo para arquitectos y urbanistas, sino para profesionales de cualquiera de las disciplinas implicadas en el proceso del planeamiento y la conservación del patrimonio.

https://doi.org/10.26754/ojs_zarch/zarch.2018102949

1 Convención para la Salvaguarda del Patrimonio Cultural Inmaterial (32ª Conferencia General de la UNESCO, París, 29 de septiembre a 17 de octubre de 2003) y Convención sobre la Protección y la Promoción de la Diversidad de las Expresiones Culturales (33ª Conferencia General de la UNESCO, París, 3 a 21 de octubre de 2005).

2 Recomendación sobre el Paisaje Urbano Histórico, con inclusión de un glosario de definiciones. UNESCO, 10 de noviembre de 2011. I Definición, puntos 8 y 10.

3 Francesco Bandarin, Ron van Oers, ed., *The Historic Urban Landscape: Managing Heritage in an Urban Century* (Oxford: John Wiley & Sons, 2012).